



arte y cultura

José Ricardo Morales

DRAMATURGO Y PRECURSOR

FUE uno de los fundadores del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, ahora Teatro Nacional de Chile. Dirigió la primera obra estrenada: "Ligazón", de Valle Inclán y, curiosamente, pese a ser un dramaturgo conocido y representado en el exterior, por primera vez de la compañía que él creara ofrecerá ahora una de sus obras: El estreno de "Orfeo y el desodorante o el último viaje a los infiernos" romperá ese círculo trágico que ha rodeado las obras de José Ricardo Morales. La oportunidad de conocer dos de sus treinta obras publicadas se la suma sólo a la que dio esa gran actriz que fue Margarita Xirgu, quien estrenó aquí y en Buenos Aires su farsa "El embustero en su enredo". Gracias a ella las obras de Morales se conocieron en toda América. Pero en Chile ninguna de nuestras compañías se había interesado por ellas... hasta este año.

Pero, ¿quién es y cómo es José Ricardo Morales?

Es un hombre de cincuenta y nueve años, de pelo bastante blanco y ondulado. Tiene el aspecto vigoroso y rudo de las viejas rocas batidas por la tempestad. Su cara muestra que ha pasado luchas y vencido obstáculos. Pese a su inagotable escepticismo y la ironía a flor de labios, aún tiene el entusiasmo de un joven para emprender y continuar su obra. Muy independiente, sólo soporta la crítica de su mujer, Simone Chambelland. Ella es francesa, nacida en un 14 de julio, lo que hace exclamar a Morales que debían haberla bautizado como Mariannec... Pero es esa mujer —grabadora y pintora— la única a quien Morales consulta sobre sus escritos: "Ella —dice— siempre sabe lo que sobra; es mi mejor crítico". La pareja vive en una casa muy sencilla y bien arreglada, rodeada de grabados del ex taller 99 o de los cuadros de los dueños de casa, pues también él se dedicó durante diez años a la pintura (más bien a la grecomanía). Sin embargo, terminó por considerar que el teatro era lo verdaderamente suyo y volvió a él para no abandonarlo más.

Y así se inicia el diálogo con QUE PASA:

—¿Qué estudios y títulos tiene usted?

—Estudié filosofía y letras en la Universidad de Valencia del 32 al 36, y más tarde me licencié como profesor de historia y geografía en la Universidad de Chile.

—Usted ha sido profesor en ambas universidades, investigador, fundador del Teatro Experimental junto a otros profesores, creador de la Escuela de Arte de la Universidad Católica y, a la vez, dramaturgo. ¿En qué papel se encuentra mejor?

—Lo mío actualmente es el drama y el ensayo.

—Y el trabajo de profesor, ¿qué interés tiene para usted?

—Esa labor es un trabajo dramático. Tengo que proponer una idea delante de gente que piensa conmigo. Hay cierta tensión en la exposición, no de las ideas mismas, sino de la manera de exponerlas... y eso es muy dramático.

—¿Es dogmático?

—No. Yo no soy dogmático. He llegado a ciertas aproximaciones... no a la verdad. Esto obliga a la modestia. Puede que otra aproximación sea más real que la mía. Con mis alumnos concretamente tratamos de pensar juntos. Les prescuto un abanico y mi posición. Luego les doy la posibilidad de réplica.

—¿Cómo una persona que no es arquitecto puede recibir el premio a la mejor obra de teoría de la arquitectura otorgado por el Colegio?

—Escribí la obra "Arquitectónica" sobre la idea y el sentido de la arquitectura. Eso es todo.

Un teatro de la incongruencia

—¿Sus dramas entran en el teatro del absurdo?



"PARA LLEGAR A TIEMPO
hay que llegar después".

—No, porque el término no me satisface. El término es cómodo y neutro, de los que abundan en la historia literaria y concluyen por ser un simple medio para clasificar y... un verdadero impedimento para pensar. Yo lo clasificaría como teatro de la incongruencia, porque se llega a un diálogo de sordos; pero no es sólo un problema de sordura, sino también de inconsecuencia en lo que respecta a la acción misma. Eso es diferente a lo absurdo.

—¿En qué se inspira usted?

—No tengo motivo de inspiración especial. Al principio todas mis obras tenían un carácter psicológico. El personaje central destruía a los demás y luego se autodestruía. Más tarde, nuestro que el mundo hecho por el hombre para ser y sobrevivir se vuelve contra él y lo puede destruir. Se convierte en una amenaza. Es una paradoja... pero terrible. Mis personajes son angustiados: no reflejan exactamente lo que uno es. Muestran más bien lo que uno es capaz de hacer. Mi teatro no es pesimista ni optimista; es crítico. Hay humor negro. Hay situaciones reales que el escritor las siente y manifiesta y con esto trata de despertar a los demás. Esa es la verdadera función del escritor.

—¿Existe una preocupación constante por el ser humano?

—Sí; hay una defensa de la persona y un afán de mantener ciertas

Dramaturgo y precursor : [entrevista] [artículo] M. Teresa Serrano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales, José Ricardo, 1915-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dramaturgo y precursor : [entrevista] [artículo] M. Teresa Serrano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile